

ETAPAS DE UNA NACIÓN SEGÚN LA “TRILOGÍA PARAGUAYA”

Maksymilian Drozdowicz
Universidad de Ostrava

maksymilian.drozdowicz@osu.cz

Resumen. La obra narrativa de Augusto Roa Bastos está constituida fundamentalmente por una *trilogía paraguaya*, compuesta del *Hijo de hombre*, *Yo el Supremo* y *El fiscal*. Estas tres novelas forman la epopeya de un ciclo histórico que se inicia a principios del siglo XIX y concluye con la última dictadura de Alfredo Stroessner (1954- 1989). El presente artículo reflexiona acerca de las huellas de los hitos importantes de la historia paraguaya presentes, más o menos explícitamente, en las novelas presentadas.

Palabras clave. Paraguay. Augusto Roa Bastos. *Hijo de hombre*. *Yo el Supremo*. *El fiscal*. Dictadura. Independencia paraguaya. Guerra de la Triple Alianza. Guerra del Chaco.

Abstract. Stages of a Nation according to the "Paraguayan Trilogy". Augusto Roa Bastos' most important novels are the once in the *paraguayan trilogy* called *Son of the Man*, *I, the Supreme* and *The Prosecutor*. These three books form the epic novels about an historic circle that starts at the beginning of the 19th century and finishes with the last dictatorship of Alfredo Stroessner (1954-1989). The present article makes reflections about the important historical milestones in the paraguayan history wrote in the shown novels.

Key words. Paraguay. Augusto Roa Bastos. *Son of Man*. *I, the Supreme*. *The Prosecutor*. Dictatorship. Paraguayan independence. War of the Triple Alliance. The Chaco War.

1. «Trilogía paraguaya»

La obra narrativa de Augusto Roa Bastos –según la mayoría de los críticos– se centra especialmente en la llamada *trilogía paraguaya*, compuesta de las novelas: *Hijo de hombre* (1960) [HH], *Yo el Supremo* (1974) [YOS] y *El fiscal* (1992) [EF]. Las dos primeras, a través de la lengua literaria, unen los dos universos de la cultura paraguaya: castellana y guaraní (De Mora, 2006) y todas forman un ciclo histórico que es una clave para entender la actualidad socio-política paraguaya¹.

HH se pronuncia a favor de una *literatura militante de la realidad humana*. La novela muestra la rebelión del hombre contra los poderes opresores del Estado, pero, como advierte Carmen de Mora, la escritura dista de ser testimonial (De Mora, 2006). Los sucesos referidos en la obra quedan comprendidos en un período que abarca desde la última aparición del cometa Halley en 1910 hasta el fin de la Guerra del Chaco, en 1935. En HH existen los conflictos históricos, políticos, sociales, religiosos, lingüísticos, interpersonales, psicológicos. Hay una lucha entre *lo que se sabe y lo que se ignora*, entre *lo que es testimonio y lo que es reparación de una culpa que viene de lo conocido y de lo desconocido* [...] (Goloboff, 1991: 36). En HH prevalecen más creencias, mitologías, modos de pensar, costumbres de masas de indígenas. Como precisó Hugo Rodríguez Alcalá, en HH *Roa ha querido escribir la intrahistoria de su patria, a partir del tiempo del dictador José Gaspar de Francia hasta la misma actualidad angustiada de un pueblo lacerado por luchas civiles* (De Mora, 2006). Carmen de Mora indica que HH tiene *un trasfondo histórico real pero sin dejar de ser una ficción novelesca*. Se

¹ Ortega (1994: 128-129)

trataría de una versión alternativa a la historia oficial. Por eso, HH se convierte en *una de las mejores novelas hispanoamericanas del siglo XX* (De Mora, 2006)².

YOS comprende la primera mitad del siglo XIX, el gobierno del Dictador Perpetuo Gaspar Rodríguez de Francia (1814-1840), pero tiene varias alusiones al pasado más remoto y a la actualidad. La novela ha sido definida por el mismo Roa como *una reflexión sobre la imposibilidad del poder absoluto* (Villanueva/Viña Liste, 1991: 229). Es más bien –en palabras de Raúl Dorra– una novela «textual» (Villanueva/ Viña Liste, 1991: 229). Puede considerarse como una novela histórica, pero sin olvidar que es también, y sobre todo, una ficción visionaria; más metáfora que crónica de un país.

EF sirve de enlace cronológico entre las dos novelas [YOS e HH] y prolonga la acción hasta la contemporaneidad. Según el propio Roa, comienza con la muerte del Mariscal Francisco Solano López (como el escenario de una película que está rodando el equipo de Félix Moral en Francia) y termina con la época de Stroessner³. EF cuenta la experiencia de un exiliado político. Félix, víctima de las torturas en las cárceles paraguayas durante el régimen dictatorial, quien vive en Francia con Jimena una relación amorosa, pero se concentra todo el tiempo en la posible venganza⁴.

2. Tiempos coloniales

El Paraguay a partir del siglo XVI empieza a tener una significación especial como centro de actividades, con Asunción, su primera ciudad (1537) y capital de todo el conjunto rioplatense (1541). El pasado provincial del Paraguay –en opinión de Armando Almada Roche– está marcado por dos acontecimientos: de carácter político y social. Primero fue «la Noche de San Marcos», un golpe contra el gobernador Alvar Núñez Cabeza de Vaca, cuando los amotinados nombraron en su lugar a Domingo Martínez de Irala (1543). Eso permitió a la Provincia gozar de una autonomía en elegir autoridades provinciales.⁵ La segunda peculiaridad es la fundación, en 1604, de la Provincia del Paraguay de los jesuitas, para la cual se realiza un trabajo apostólico de las «reducciones»⁶.

En la prosa robastiana existen varias huellas del pasado colonial paraguayo. A los tiempos de Colonia se refiere a menudo HH y –sobre todo– YOS. Así por ejemplo:

Cuando nuestra Nación era aún parte de estas colonias o Reinos de Indias como se llamaban antes, un funcionario [...] vio llegar a Asunción la piedra de la desgracia pesando sobre el Paraguay hacía más de dos siglos (YOS: 127).

De un puntapié Antequera expulsó al crápula Reyes que se fue a quejarse al virrey de Buenos Aires. Así estaban de corrompidos estos Reinos de Indias (YOS: 128).

A veces de un nombre se deduce el origen colonial de un pueblo, así como lo encontramos en HH:

² Dos son los referentes históricos fundamentales de HH: un levantamiento popular moderno y la guerra del Chaco. El levantamiento del 1912 y su represión parece repetirse una vez tras otra y se trata de dos levantamientos distintos, dirigidos en la novela por Casiano Jara y su hijo Cristóbal. Roa Bastos no estaba interesado en reconstruir el desarrollo de la batalla, sino quería comprender las tensiones y conflictos sociales y culturales en todo el proceso. Bellini ve coincidencias entre HH y la «trilogía bananera» de Miguel Ángel Asturias que también denunciaba una situación parecida en la América Central (Bellini, 2008). En HH el protagonista es el pueblo que hace la historia. De Mora ve asociaciones remotas de esta obra con la *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, de Bernal Díaz del Castillo (De Mora, 2006).

³ Villanueva/Viña Liste (1991: 225)

⁴ Ortega (1994: 129)

⁵ En YOS: 131ss. se habla de otra revuelta popular, la de los comuneros, capitaneados por José de Antequera.

⁶ Almada Roche (1998: 18-20)

A más de tres siglos de su fundación [de Itapé – M. D.] por mandato de un lejano virrey de Lima continuaba siendo un villorrio perdido en el corazón de la tierra bermeja del Guairá (HH: 22).

El poder real ya no era real. [el gobernador Velazco – M. D.] se escondió en los altos de la Cordillera de los Naranjos (YOS: 217).

En HH el pasado colonial evoca sobre todo a Macario Francia, quien tiene la misma facultad de predicar impresionando a los oyentes como el padre Fidel Maíz⁷, heredero a su vez de la retórica profética del padre Montoya⁸. Lo prueban las palabras:

La voz de Paí Maíz era famosa por su calidez y potencia y dominaba con una tersura incomparable el guaraní, como en los tiempos de Montoya (HH: 55).

El cacique Avaporú, según el jesuita Montoya, mascaba la yerba mágica del Yayeupá-Guasú [...] (YOS: 295).

Roa, queriendo presentar a sus lectores el resumen de la historia, destaca un papel importante del gobernador Domingo Martínez de Irala, propulsor del mestizaje a gran escala:

En el califato fundado por Irala, cuatrocientos sobrevivientes de los que habían venido en busca de El Dorado [...] encontraron el sitio de los sitios. Aquí. Levantaron un nuevo Paraíso de Mahoma en el maizal neolítico (YOS: 128).

La Colonia se debilitó y –después de los tiempos del bienestar– llegó la época difícil, lo que prueban los conflictos internos y con los vecinos, Brasil y Argentina. En Asunción un grupo de veinte familias ricas quiere preservar sus privilegios y obstaculiza reformas estatales, por eso se enfrentan con el Dr. Francia y caen en desgracia. El Dictador Perpetuo habla de ellos sarcásticamente, utilizando las palabras “las Veinte” (YOS: 370) y “las veinte doradas” (YOS: 566).

En el Paraguay quedó fuertemente marcada de ilusión de los conquistadores la utopía de un país feliz, o sea, en palabras de los indígenas, «Tierra-sin-mal». El mito aquel es muy característico desde el punto de vista antropológico de la cultura indígena. El mismo Roa profundiza el tema, escribiendo en 1998 una pieza teatral titulada justamente *Tierra-sin-mal*.

El Paraguay fue llamado por los cronistas Tierra de Promisión, tierra de Profecía, la *Tierra-sin-mal* de los antiguos guaraníes (EF: 60).

3. «Independencia protegida» de Gaspar Rodríguez de Francia

El orden colonial ha sido trocado por el que llegó a ser una cesura en la vida del pueblo: el Dr. Gaspar Rodríguez de Francia (1773-1840). Él cambió totalmente el país, trajo un nuevo orden y echó por tierra esperanzas de los ilusos. Encontramos en la prosa de Roa los juicios valorativos –con un rasgo de violencia verbal– respecto a la sociedad anterior:

Aquí en el Paraguay, antes de la Dictadura Perpetua, estábamos llenos de escribientes, de doctores, de hombres cultos, no de cultivadores, agricultores, hombres trabajadores, como debiera ser y ahora lo es. Aquellos cultos idiotas querían fundar el Areópago [...]. Les puse el pie encima (YOS: 126).

⁷ El padre Fidel Maíz (1828-1920), sacerdote paraguayo, considerado uno de los mejores oradores de su época, autor de *Etapas de mi vida*, libro testimonial. Sobrevivió seis equipos de gobierno. Era contrario a Carlos Antonio López y cayó en desgracia del Mariscal Francisco Solano López, el gran perdedor de la Guerra de la Triple Alianza.

⁸ Lienhard (1991: 60). El padre Antonio Ruiz de Montoya (1585-1652), jesuita, fundador de las reducciones paraguayas, autor de una gramática y un diccionario de la lengua guaraní, así como de una crónica *La conquista espiritual* y varios trabajos sobre la lengua guaraní.

Cuando, en 1810, Paraguay logra la independencia, el hombre clave en este proceso es justamente Francia, más tarde el Dictador Perpetuo de la República, pero siempre el problema de este país –según Roa Bastos– ha sido su *independencia protegida*, debido a las constantes presiones de parte de sus poderosos vecinos, Brasil y Argentina⁹.

En YOS la figura de El Supremo tiene referencias históricas: Francia era un individuo novelesco por sí mismo, solitario, misterioso, ensimismado y duro. El mismo vivió en austeridad, como lo testifica Cecilio Báez: *Francia sólo necesitaba de tres cigarros diarios, un mate y cuatro onzas de carne para vivir* (Báez, 1997: 3). Promovió obras públicas, especialmente carreteras y fortalezas, y alentó la agricultura, gobernando el país con las leyes españolas. Rodríguez de Francia también fue precursor de la Revolución Francesa en el continente americano¹⁰. Primeras opiniones acerca de él las formularon sus huéspedes (los hermanos Robertson y los señores Rengger y Longchamp), quienes después de haber abandonado el país levantaron su voz e iniciaron una oleada de críticas. Se los menciona todos en YOS: 458, o, muchísimas veces a cada uno de ellos¹¹. Francia creó un ejército disciplinado, moderno, hizo el país autónomo, alejado de sus peligrosos vecinos

En el capítulo primero del HH, a través del personaje de Macario¹², se evoca la dictadura de José Gaspar de Francia:

Macario habrá nacido algunos años después de haberse establecido la Dictadura Perpetua (HH: 26).

Muchos esclavos que él [Supremo – M. D.] manumitió –mientras esclavizaba en las cárceles a los patrios–, habían tomado este nombre [Macario – M. D.] [...] (HH: 26).

Al mismo tiempo descubrimos la malicia y los prejuicios del jefe del Estado, quien, llamándose «Karái Guasú»,

mandó tumbar las casas de los ricos y voltear los árboles–. Quería verlo todo. A toda hora. Los movimientos y hasta el pensamiento de sus contrarios [...] (HH: 26).

El país estaba prácticamente sometido a la personalidad del jefe omnipotente que parecía emanar de fuerzas sobrenaturales. Por ejemplo, se cuenta de su “sombra” presente por todas las partes (véase HH: 26-27). El miedo cundía entre los campesinos cuando salía a cabalgar en su caballo ornamentado de plata, vestido de negro y siempre guardando el silencio (HH: 27, pero también YOS: 120 – la visita en Ka`asapá).

El símbolo de la prepotencia del Dictador Perpetuo fue el apresamiento del famoso botánico francés, Amadeo Bonpland – hecho que causó un gran eco en toda Europa y casi fue motivo de un conflicto a nivel internacional. El científico, privado de libertad, está mencionado en dos obras de Roa¹³. El mismo protagonista de YOS en estas circunstancias muestra más bien el cinismo, diciendo al respecto:

¿No ha declarado el mismo Amadeo Bonpland que él no quería abandonar el Paraguay, donde encontró el Paraíso Perdido? (YOS: 405).

⁹ Roa Bastos (1990: 10)

¹⁰ Báez (1997: 3)

¹¹ Conviene recordar que el historiador paraguayo Julio César Chaves escribió una versión corregida de la historia de Francia, titulada *El Supremo Dictador*, lo que luego sirvió de inspiración a Roa Bastos, quien ha recreado esta obra destacando la dimensión ficticia, literaria y lo nuevo aquí es que se agrega la tradición oral del pueblo paraguayo, la memoria colectiva, y la imaginación (Almada Roche, 1982). También otros autores paraguayos se ocuparon del tema del gobierno de Francia, como Blas Garay y Gregorio Benítez, quienes defendían la dictadura del Dictador Perpetuo (cf. Garay/Benítez, 1998a: 2 i 1998b: 3).

¹² Se menciona el personaje de Macario también en YOS: 418.

¹³ HH: 17, 30, también en YOS: 325, 327-30, 332-3, 335.

El escritor considera el gobierno de Francia como paternalista, lo que asegura esta opinión:

Mas como Gobernante Supremo también soy vuestro padre natural (YOS: 127).

Sin embargo, para que no se cometa injusticia en valorar todo el régimen de Francia, se mencionan y no pocos logros de este período, por ejemplo:

El edificio del Cabildo, del Cuartel del Hospital, la reconstrucción de la Capital y de numerosos pueblos, villas y ciudades en el interior del país. Todo esto fue posible mediante la primera fábrica de cal que instauré [...] (YOS: 139).

La dictadura ilustrada absolutista también tiene el tinte religioso. Francia nacionalizó la Iglesia, la hizo patriótica y sumisa al gobierno:

El Catecismo Patrio Reformado y la militancia ciudadana les extirparán a esos chicos cuando sean grandes el quiste catequístico (YOS: 99).

Hay que mencionar que, a pesar de todas las evidencias, en ningún lugar de YOS se menciona a Francia por su nombre. Hay una sola vez en YOS cuando se lo puede deducir de la siguiente inscripción funeral, añadiendo fácilmente una rima faltante:

Aquí yace el Supremo Dictador / para memoria y constancia / de la Patria vigilante defensor..., etcétera, etcétera (YOS: 105).

Por eso, mencionando el nombre de este jefe de Estado tenemos muy en cuenta de que es sólo una creación literaria.

4. Guerra de la Triple Alianza

Otro hecho relevante será la guerra contra la Triple Alianza (1864-1870), formada por Brasil, Argentina y Uruguay, llamada también la Guerra Grande, cuando pierde la vida la mitad de la población masculina, es decir quinientos mil paraguayos. En HH, subraya Giuseppe Bellini, esta guerra termina con el aniquilamiento, transformado *el «paraíso terrestre» [...] en un infierno de dolor*¹⁴. Esta hecatombe echa por suelo toda la esperanza de la soberanía nacional, es *un ricordo di dimensioni apocalittiche* (Bellini, 2008).

Macario de HH también evoca la Guerra Grande (capítulo I) como, en palabras de Martín Lienhard, *el único momento de la historia paraguaya en que pareció factible romper el círculo de la violencia constante en el país*¹⁵. Una clara muestra de la preocupación por el pasado trágico son los topónimos de las batallas durante la Guerra Grande: Humaitá (HH: 31), Lomas Valentinas (HH: 31), Cerro León – el lugar de la muerte del Mariscal Francisco López junto con un grupo de sus militares, con el último grito del Mariscal: “¡Muero con mi Patria!” o “¡Patria o Muerte!” (HH: 40, YOS: 146, 589); también Cerro-Corá (HH: 250, EF: 16-17). Imprescindibles son los actores de esta hazaña: el mismo Solano López en el conflicto con el padre Maíz (HH: 31, 40, 245, EF: 42, 294, 296), López junto a su concubina irlandesa Elisa Lynch (HH: 31, EF: 30-34), Francisca “Pancha” Garmendia¹⁶ (EF: 37 ss.). También heroínas

¹⁴ Traducción propia – M. D.

¹⁵ Lienhard (1991: 63). En la obra robastiana hay huellas de eso en HH: 31, 40, 245, 246 y también en EF: 293, los párrafos enteros de discusión sobre los hechos durante el rodaje de la película por el equipo de Félix Moral, en EF: 31-44.

¹⁶ Francisca Garmendia (1827-1869), una muchacha de la burguesía española empobrecida de Asunción, víctima de Francisco Solano López quien se enamoró de ella y luego la condenó a muerte por la negativa de la muchacha

fueron las mujeres llamadas Residentas, que –teniendo miedo de las tropas ocupantes brasileñas– se mudaban junto al ejército paraguayo o vagaban por el país, prestando varios servicios a la población, curando a los lisiados etc. (HH: 31). Famosos por su desesperada belicosidad son los niños de más de 11 años que formaban parte del ejército profesional paraguayo (EF: 44).

Además, una reminiscencia de las batallas es la obra del pintor argentino, Cándido López, cuya biografía, junto a un álbum de sus pinturas, también la preparó el mismo Augusto Roa Bastos¹⁷. Opina el escritor:

Cándido López pintó el cuadro del globo hacia el final de la contienda, cuando su cuerpo mutilado por la metralla estaba reducido a menos de la mitad. El pintor no era ya solamente una metáfora corporal del pueblo diezmado, exterminado por la guerra (EF: 284).

Hasta la actualidad sigue vigente la convicción de los paraguayos sobre la riqueza de la *plata yvyguy*, tesoros enterrados por las familias que huían de las tropas enemigas («entierros»). Esos aparecen y en HH (*El éxodo de la Guerra Grande llenó de «entierros» esta región de valles azules* [p. 78], en EF (*Durante la Guerra Grande el éxodo de los vencidos enterraba sus tesoros. Ahora se entierran los huesos de los torturados* [p. 60]).

5. Guerra del Chaco

La guerra contra Bolivia (1932-1935) coincide con el conflicto de los grandes propietarios de los terrenos petrolíferos. Roa incluso llega a decir que esa guerra fue manejada por las potencias extranjeras, cuyo emblema es la petrolera Standard Oil (mencionada en HH: 266). Esa «guerra de sed» en verdad tenía su lógica oculta: se esperaba obtener el petróleo y se buscaba influencias en el repartimiento de la futura riqueza.

Los capítulos séptimo de HH y octavo se refieren ampliamente a la guerra del Chaco. Se menciona este hecho en tales palabras:

¡Deja que en el Chaco los bolivianos aniquilen nuestras guarniciones [...]! (HH: 264).

Entre numerosas citas textuales apuntemos algunas cruciales y las que indican personajes o lugares concretos de batalla. Las secuelas, heridas físicas y daños mentales se dan en los excombatientes que no saben ya vivir normalmente en los tiempos de paz. De ahí viene el capítulo X de HH titulado justamente “Ex-combatientes”. También, como en el caso de la guerra anterior, aparecen lugares históricos, por ejemplo: *caída del fortín Pitiantuta en manos de los bolivianos* (HH: 264), *31 julio cayó el fortín Boquerón* (HH: 266-267. 275, más detalles en 276-279). No puede faltar el hombre fuerte de la contienda, José Félix Estigarribia¹⁸, mencionado en dos oportunidades en HH: 274 i 279, como también lo descubrimos entre tantos personajes de YOS:

frente a sus amoríos. También es protagonista de una ópera (*Pancha Garmendia*) en cinco actos, de Augusto Roa Bastos (Asunción, ed. Servilibro, 2006, 76 páginas).

¹⁷ Cándido López (álbum de pinturas), introducción de A. R. Bastos, Asunción, Artistas del Mercosur-Banco Velox, Asunción, 1998. Sigue la reflexión sobre este pintor pobre y minusválido, el testigo ocular de las brutalidades de las contiendas, en las páginas 284-285. 319-320 de EF.

¹⁸ José Félix Estigarribia Insaurralde (1888-1940), militar paraguayo, presidente constitucional entre 1939 y 1940. Desempeñó un papel importante en la revolución de 1922 en Paraguay. En 1928 fue nombrado jefe de estado mayor del ejército. Jefe del ejército paraguayo durante la guerra del Chaco. Mariscal en 1939. Murió en un accidente aéreo, junto con su esposa.

Peor aún si se considera que usted vendrá a ser el antepasado de uno de los más grandes generales de nuestro país [...] ese descendiente suyo que defendió-recuperó el Chaco poco menos que a uña de los descendientes bolivarianos [...] (YOS: 225).

6. Presidente Alfredo Stroessner

Aunque pareciera que el libro con más referencias directas sobre el dictador Stroessner es EF, con sorpresa descubrimos también las huellas de Alfredo Stroessner (en el poder entre 1954 y 1989) a lo largo de la novela YOS. Compartimos esta línea de investigación con Krystyna Pisera (Pisera 1979: 98-100). Una dura acusación contra la dictadura de Stroessner aparece en EF, en la carta de Ezequiel Gaspar¹⁹. Félix, el protagonista de EF, lee lo siguiente:

Sobreviví a tres guerras internacionales [...], a media docena de revoluciones intestinas, a dieciocho golpes de Estado y a catorce dictaduras militares. No sé si el país resistirá esta última del alemán, el canibal más salvaje de los que se han enseñado con este país. [...] ¡Y ahora este gringo miserable de la colonia Hoenau²⁰ se ha declarado su [de López – M. D.] heredero y sucesor! (EF: 16).

Del mismo modo, ya con el uso de las palabras ofensivas-burlescas nos damos cuenta muy bien de la intención del escritor: varias veces se utiliza en EF el término «tiranosaurio» (EF: 44, 54. 58. 316) y una vez «Tyrannosaurus Rex» (EF: 185).

Acerca de los militares y sus métodos de opresión dicen los personajes de Roa Bastos:

Los milicos van a internarme en el asilo porque dicen que además del mal ejemplo que doy aquí cerca de su hospital, yo apesto el lugar (YOS: 334).

y también en el libro posterior:

A veces un batallón entero sobre los cuerpos de las mujeres más jóvenes. No se salvan ni las criaturas (EF: 64).

La prepotencia de los militares significa torturas y violaciones de las supuestas enemigas del sistema o familiares de los opositores encarcelados o buscados:

Esos violadores se llevan entre sus piernas la hermosura de las muchachas y ellas se quedan amamantar los hijos de esos padres desconocidos [...] (EF: 65).

Un rasgo típico de los gobiernos dictatoriales es la corrupción y el enriquecimiento ilícito de las autoridades, con el especial privilegio del Jefe quien lo puede todo. Véamos:

Unos cuantos más importaban demasiado ni alteraban la estadística de los grandes números con la que se maneja el tirano, incluso en sus finanzas personales muy superiores a las del país (EF: 46).

En Paraguay, *país siempre amenazado de muerte y de héroes sacrificados en vano*, es una referencia obligada la de Cristo y la crucifixión – observa José Ortega. El ejemplo de una muerte inútil es el fallecimiento del revolucionario Pedro Alvarenga, acribillado por los agentes de Stroessner y estrangulado con la cadena de una cruz pectoral, recordado por Félix Moral²¹. También, como en Argentina o Chile, las autoridades organizan los famosos «vuelos de la muerte» que atemorizan la población:

¹⁹ Este nombre y apellido son significativos en el contexto de Roa: recuerda a Gaspar de HH y a Ezequiel, el profeta anunciando la libertad del pueblo judío en la *Biblia*; una cita de él aparece como epígrafa de HH.

²⁰ Stroessner provenía de una familia emigrada de Alemania establecida en esta localidad del departamento de Itapúa. La forma correcta debería ser “Hohenau”.

²¹ Ortega (1994: 131)

Todo fue decidido por [...] inapelable. [...] a millares de opositores que son enterrados vivos, luego de salvajes sesiones de torturas, o arrojados desde los helicópteros del ejército sobre lo más espeso de las selvas vírgenes (EF: 16-17).

Una parte de la ideología oficial son los documentos oficiales, circulares, bastante ridiculizados como tales en YOS. Roa Bastos revela también, según Pisera, cómo el gobierno de Stroessner maneja los sentimientos nacionales y los aprovecha para lograr sus propósitos. Mientras en las zonas del este paraguayo el ejército y los *py nandi*²² luchan contra los campesinos rebeldes, en Asunción,

El 31 de enero de 1961, una circular oficial convocó a los historiadores nacionales a un cónclave con el fin de «iniciar las gestiones tendientes a recuperar los restos mortales del Supremo Dictador y restituir al patrimonio nacional esas sagradas reliquias» (YOS: 597).

También se hacen celebraciones oficiales, las procesiones y el culto a los héroes, especialmente si éstos cuadran bien en el sistema:

[una peregrinación de – M. D.] Cerro-Corá, los 1º de marzo, hasta el santuario de Francisco Solano López erigido sobre el lugar de su muerte. El tiranosaurio restableció la fecha del 1º de marzo para la peregrinación anual al santuario de Héroe máximo (EF: 316).

El exilio constituye en la vida y obra del escritor paraguayo una realidad innegable. En YOS percibimos la situación del mismo autor, con el apodo de Carpincho.

Vagos informes me anoticiaron que se estrelló [Carpincho] en la Bajada; otros, que enseña el idioma guaraní en una Universidad de Francia (YOS: 180).

Sabemos pues que el escritor enseñaba durante años la lengua guaraní y la literatura paraguaya en la Universidad de Tolosa. Podemos indicar otro caso de la emigración de los opositores e intelectuales del Paraguay o su falta de decisión de volver al país, el del escritor Gabriel Casaccia Bibolini (1907-1981), iniciador de la narrativa paraguaya, autor de *La babosa*, emigrado en Argentina²³:

[...] tal como lo atestigua el cronista Benigno Gabriel Caxaxia en su verídica historia traducida ya a varios idiomas (YOS: 506).

El Dictador Perpetuo de YOS adivina ya en el siglo XIX la obra emblemática de Stroessner que es la construcción de la planta hidroeléctrica en el río Paraná²⁴ conjuntamente con Brasil. Son esas palabras:

Los saltos de agua. Las presas. ¡Sobre todo las presas que quieren convertirnos en una presa ao gosto do Imperio mais grande do mundo (YOS: 378).

Es de saber que Stroessner firmó en 1982 con Brasil un tratado para construir esta represa y las palabras portuguesas expresadas tienen su sentido muy satírico y oportuno.

²² Del guaraní: ‘pies descalzos’, los campesinos leales y colaboradores del régimen strosnista.

²³ Para conocer mejor la obra del dicho escritor remitimos a Drozdowicz, 2009: 64-71.

²⁴ Y no sobre el río Paraguay, como sugiere Milagros Ezquerro en la nota al pie de la página.

7. Conclusión

Para poder interpretar la obra robastiana a fondo, es necesario tener en cuenta el trato específico que da al tiempo. Debido a que el tiempo –según los guaraníes– es circular, Roa también presenta esta óptica. Y entonces los hechos antiguos se convierten en actuales, como por ejemplo la dictadura de Francia vuelve, bajo otra vestidura, a la realidad paraguaya siglos más tarde²⁵. Se sugiere que la sombra de Francia se proyecta de modo perenne sobre el destino del Paraguay, debido a su título: «Dictador Supremo y Perpetuo» (Oviedo 2005: 92). La historia del Paraguay que reescribe Augusto Roa Bastos se presenta como un proceso de subversiones y represiones, dictaduras y pocos periodos de paz. Según el novelista, en la historia paraguaya tienen la razón los vencidos.

Resumé. Etapy národa dle „Paraguayské trilogie“. Literární dílo Augusta Roa Bastose je zastoupeno především paraguayskou trilogií, obsahující romány *Syn člověka*, *Já Nejvyšší* a románem *El fiscal*, který zatím nebyl přeložen do češtiny. Tyto tři novely jsou epopejou historického cyklu, jenž začíná na počátku 19. století a končí poslední diktaturou Alfreda Stroessnera (1954-1989). Tento článek se zamýšlí nad nejdůležitějšími historickými zlomy, které jsou v těchto románech zobrazeny.

²⁵ Y, por ejemplo, la frase: *Durante doscientos siete años me escruta en un soplo al pasar* (YOS: 591) no es casual, como lo indica Ezquerro, pues es el tiempo que media entre el año 1766 (el nacimiento de Francia, y 1973, año en que Roa Bastos termina la redacción de YOS). Y también las palabras: *no he muerto aún, si estar muerto significa yacer simplemente bajo una lápida [...]* (YOS: 105) quieren decir que siempre hay amenaza de que vuelva el pasado.

Bibliografía

- ALMADA ROCHE, A. (1998), *Augusto Roa Bastos. El estilo de la tierra*, Buenos Aires: Ediciones El pez del pez.
- BÁEZ, C. (1997), “Juicio final sobre el dictador Francia”, *Ibidem*, 29 de junio de 1997, 2–3.
- DE MORA, C. (2006), “Historia y mito en *Hijo de hombre*”, In: Monográfico dedicado a Augusto Roa Bastos Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2006, pp. 1-6, In: <http://cvc.cervantes.es/actcult/roa/acerca/acercade05.htm>, 14-01-2009.
- DROZDOWICZ, M. (2009), “Augusto Roa Bastos y Gabriel Casaccia, dos fundadores de la narrativa paraguaya”, In: *Studia Romanistica*, 2, s. 64-71.
- GARAY, B., BENÍTEZ, G. (1998 a), “Los hechos del 14 y 15 de mayo de 1811”, In: *ABC Color*, 10-05-1998, p. 2.
- GARAY, B., BENÍTEZ, G. (1998 b), “El Dr. Francia y los deseos de una república libre e independiente”, In: *ABC Color*, 10-05-1998, p. 3.
- GILIO, M. E. (1991), “Con Roa Bastos” [entrevista con Augusto Roa Bastos], In: *Cuadernos Hispanoamericanos*, 493/494, pp. 25-30.
- GOLOBOFF, G. M. (1991), “Roa y la conciencia histórica del narrador hispanoamericano”, In: *Cuadernos Hispanoamericanos*, 493/494, pp. 33-41.
- LIENHARD, M. (1991), “Del padre Montoya a Roa Bastos: la función histórica del Paraguay”, In: *Cuadernos Hispanoamericanos*, 493/494, pp. 53-63.
- ORTEGA, J. (1994), „La pesadilla histórica paraguaya”, In: *Cuadernos Hispanoamericanos*, 555, pp. 128-133.
- OVIEDO, J. M. (2005), *Historia de la literatura hispanoamericana. 4. De Borges al presente*, Madrid: Alianza Editorial.
- PISERA, K. (1979), “Reflejo de la situación actual del Paraguay en *Yo el Supremo* de Augusto Roa Bastos”, In: *Estudios Latinoamericanos*, 5, pp. 97-102.
- ROA BASTOS, A. (1990), *El texto cautivo*, Alcalá de Henares: Fundación Colegio del Rey.
- ROA BASTOS, A. (1993), *El Fiscal*, Madrid: Alfaguara.
- ROA BASTOS, A. (1997), *Hijo de hombre*, Madrid: Alfaguara.
- ROA BASTOS, A. (2003 B), *Yo el Supremo*, 3ª edición, ed. M. Ezquerro, Madrid: Cátedra.
- VILLANUEVA, D., VIÑA LISTE, J. M^a. (1991), *Trayectoria de la novela hispanoamericana actual. Del «realismo mágico» a los años ochenta*, Madrid: Espasa Calpe.

Maksymilian Drozdowicz
 Katedra romanistiky
 Filozofická fakulta
 Ostravská univerzita v Ostravě
 Reální 5
 CZ-701 03 OSTRAVA
 Repùblica Checa